



**NOTAS PARA INTERPRETAR EL CONTEXTO DE LAS REPRESENTACIONES
QUE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN FORMULAN SOBRE LA PAZ Y EL
CONFLICTO EN COLOMBIA**

GT8: Comunicación Popular, Comunitaria y Ciudadanía

Andrés Felipe Ortiz Gordillo¹

Resumen

La presente ponencia da cuenta de un marco de análisis posible para interpretar el conflicto social y armado que vive Colombia, desde los procesos comunicativos e informativos desarrollados por experiencias de medios comunitarios cuyo trabajo se inscribe en “zonas de conflicto armado”. Se proponen una serie de notas para el análisis de los procesos, experiencias y contextos de incidencia de estos medios en la construcción de las cuestiones públicas locales, asunto que supone, en primer lugar, una reflexión sobre el lugar de lo público y sus formas de construcción y, en segundo lugar, una indagación general sobre cómo la re-ubicación de lo público, de lo político, de la participación y de la democracia comunicativa, se expresa desde los actores y procesos de medios alternativos, comunitarios y populares que “viven, sufren y cuentan” la paz y el conflicto estructural que se ha tomado sus territorios, sus prácticas sociopolíticas, sus economías y su cultura, así como sus formas de pensar, producir y circular contenidos.

¹ Comunicador social y periodista de la Universidad Central de Colombia. Especialista en Pedagogía de la Comunicación de la Universidad Distrital y estudiante de la Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del Proyecto CEIS – Colectivo de Estudios e Investigación Social, y del Observatorio de Medios en Derechos Humanos Medios al Derecho – MAD. Profesor de la Facultad de Comunicación Social Para la Paz de la Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia. andresfortizg@yahoo.es

Introducción

En su *Informe sobre la situación de la prensa en Colombia 2013*, la Fundación para la Libertad de Prensa – FLIP, señala que:

Las consecuencias de esta guerra para las libertades informativas son imposibles de medir: el 57% de los asesinatos contra la prensa [SIC] son atribuibles a actores del conflicto, dentro de los que se encuentran paramilitares, guerrillas, fuerza pública y narcotraficantes. (...) Esto, junto a la intimidación de miles de periodistas por sus publicaciones, son apenas tímidos indicadores de las múltiples historias que nunca pudieron ser contadas gracias al temor instaurado por la violencia y que aún ronda por buena parte del territorio nacional como una atmósfera de censura. (FLIP, 2013, 22)

Buena parte de “esas historias que no pudieron ser contadas” tienen como actor principal a los medios de comunicación comunitaria, alternativa, popular que trabajan en zonas de conflicto armado en Colombia. Estas experiencias atienden a un contexto particular que incide en las lógicas y los procesos de producción informativa, en lo relacionado con los temas del conflicto, la guerra y la paz. Este contexto obliga a los productores de medios comunitarios, populares y alternativos a establecer estrategias particulares para la producción (o re-producción) de contenidos sobre los asuntos relativos a la guerra y a la paz, lo que nos lleva a preguntarnos por la manera como los actores de la comunicación comunitaria han configurado representaciones sociales en torno estos temas, de qué manera se han establecido y qué posibilidades de acción discursiva (de participación en la construcción política de lo público) tienen los medios comunitarios de comunicación que desarrollan su labor en zonas de conflicto .

Hay que decir, por supuesto, que las dinámicas del conflicto armado en Colombia son tan complejas y profundas, que obligan a algunos comunicadores a establecer acciones de autocensura; en otros casos la censura directa de los actores armados obliga a medios y periodistas a dispersar la atención y la acción periodística hacia otros temas que denominaríamos como *de menor importancia*: “La violencia empleada durante años contra medios de comunicación impone ahora un rotundo silencio informativo en la región. En la radio las noticias son reemplazadas por música y los periódicos se llenan con reinas de bellezas y reyes vallenatos...”, comenta Jonathan Bock en su artículo *Las noticias se extinguen en el Bajo Cauca* (2013). Hay casos en los que los periodistas, frente a la dificultad de producir contenidos directamente relacionados con el conflicto, la guerra y la paz, construyen agendas paralelas donde de manera indirecta tratan temas que se consideran como fuente o “fermento” del conflicto armado y social:

... Mientras que en los alrededores de Tarazá y El Bagre hay presencia guerrillera de los frentes 18 y 36 de las Farc, en el resto de la región los Urabeños luchan por el control de las actividades ilegales. (...)

Conocer la verdad de lo que ocurre en el Bajo Cauca es prácticamente imposible, solo existen verdades y mentiras a medias, precisamente por el silencio de la prensa, hoy acallada después de años de violencia en su contra. (Bock, 2013)

Los medios comunitarios que desarrollan su labor en zonas de conflicto (es decir, en territorios de influencia de los grupos armados subversivos, institucionales y paraestatales), atienden a unas lógicas de producción y de cubrimiento informativo diferentes a las establecidas por los medios masivos hegemónicos de comunicación, en donde a partir de la estandarización noticiosa se instaura un

discurso en el que: “¡Tanto dura una masacre de campesinos como un suceso de farándula, pues en la economía del tiempo [mass mediático] valen lo mismo! Extraña economía la de la información, según la cual su costo en tiempo implica que la información, como la actualidad, dure cada vez menos” (Martín Barbero, 2000).

Son múltiples las respuestas de los comunicadores populares a las imposiciones de la guerra sobre el discurso mass mediático alternativo, por lo que se hace necesario una revisión de las definiciones editoriales, los contextos y las interpretaciones (representaciones) a partir de las cuales los medios de comunicación comunitarios definen la inclusión/exclusión de contenidos mass mediáticos específicos relacionados con el conflicto y la paz, y cómo este trabajo informativo y comunicativo alternativo, comunitario y popular puede contribuir en la construcción política de la esfera pública local, a partir del análisis sobre los contenidos informativos, sus lógicas y recursos de producción, los procesos y contextos de definición de las agendas informativas.

Atendiendo a lo anterior, se han planteado como objetivos de estudio analizar las representaciones que han configurado los medios comunitarios de comunicación en el sur del país sobre el conflicto, la guerra y la paz, así como las dinámicas de cubrimiento informativo del proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC-EP, para establecer sus aportes en la construcción política de lo público local.

Este objetivo implica establecer las dinámicas de cubrimiento informativo de temas relacionados con el conflicto, la guerra y la paz por parte de medios comunitarios de comunicación del país, así como identificar los referentes simbólicos que construyen frente a estos temas en la perspectiva de la construcción política de lo

público, en escenarios profundamente restrictivos para las libertades comunicativas donde, por ejemplo:

Andrés Escobar, de Reporteros Comunitarios en Acción, en Apartadó, dijo que hay estigmatización contra la zona del Urabá por toda la violencia que vivió. Sin embargo, reconoce que hay muchos temas que los periodistas evitan cubrir. (...) Igualmente, prefieren tener cuidado con los temas judiciales por el peligro que implica hablar de las capturas hechas por la Policía ya que se puede estar mencionando a un miembro de los grupos ilegales actuales y recibir represalias por ello. (FLIP, 2012)

Estas “represalias” hacen evidente lo fundamental de la acción comunicativa que se despliega desde el escenario mediático, en tanto los medios comunitarios de comunicación se han venido consolidando como espacios que posibilitan y fortalecen lugares sociales de encuentro (y, por supuesto, de des-encuentro) para los ciudadanos, convirtiéndose en “lugares centrales de la vida social y la imaginación de las prácticas políticas contemporáneas, siendo a su vez un campo especialmente tensionado de intereses” (Rey, 2003, 2-3).

Desde este ángulo las múltiples experiencias comunicativas que se vienen gestando en medio del conflicto social y armado por parte de la ciudadanía, evidencian la emergencia en la gestión y agenciamiento de *otros* espacios y lógicas mass mediáticas desde el ámbito comunitario y popular, en consecuencia con la marcada tendencia global en la búsqueda de la participación ciudadana como reivindicación frente a las posibilidades de intervención directa de los sujetos sociales en lo que refiere a la construcción colectiva de la esfera pública.

Lo que se busca poner en cuestión es aquella relación dada entre los medios de comunicación como actores del conflicto, el marco de la guerra y la construcción política de lo público, para problematizar las incidencias que el manejo de la información, su producción discursiva, su distribución y apropiación social tienen sobre el conflicto social y armado, en busca de fortalecer la construcción de ciudadanía y democracia en Colombia. Esto porque, como lo expresa la *Alianza de Medios y Periodistas por la Paz* en el marco del *Paro Nacional Agrario y Popular* que se dio en el país en el mes de agosto de 2013:

Pareciese que los medios masivos de comunicación ven otra realidad. Como una constante, se presentan noticias en las que se recalca sobre bloqueos de vías, policías heridos y poca participación.

Lo que está pasando en los puntos de concentración no está siendo reportado e informado por los medios masivos...

Resulta preocupante que los medios masivos disfracen la realidad con un manto de tranquilidad cuando lo que está pasando hoy en Colombia también es producto de la indignación que produce ese tipo de desinformación. (Prensa Rural, 2013)

El proceso de Paz en los medios hegemónicos colombianos

El 18 de octubre de 2012 se instaló en Oslo, Noruega, la mesa de negociación de la Paz para Colombia, escenario donde las partes representantes de los actores del conflicto armado, representantes de los gremios y otros sectores de la sociedad exponían públicamente su visión de país y las orientaciones generales sobre los temas prioritarios de la agenda de Paz (resumida en cinco puntos: Política de desarrollo agrario integral, Participación política, Fin del conflicto,

Solución al problema de las drogas ilícitas, Víctimas y verdad). Como voceros hicieron sus intervenciones Humberto de la Calle Lombana, por el gobierno nacional, y alias “Iván Márquez”, representante de las Farc-ep.

Siendo esta una información sustancial y prioritaria para el conocimiento público, medios masivos de comunicación como RCN televisión² y Caracol televisión³ decidieron, como política editorial, transmitir completamente la intervención del vocero del gobierno, al tiempo que omitieron la transmisión del representante del grupo insurgente.

Esta circunstancia afectó de manera directa la posibilidad de los ciudadanos a acceder a una información amplia y plural, que referenciara los diferentes puntos de vista que participan del conflicto armado y social que se ha dado en el país en los últimos sesenta años, lo que lleva, en términos prácticos, a establecer una suerte de *censura informativa*, en la medida que el discurso mediático se construye, de manera casi que exclusiva, desde uno y solo uno de los puntos de vista intervinientes en el proceso.

En principio, esta política editorial promulgada *de facto* por algunos medios masivos hegemónicos de comunicación afecta directamente los principios de equidad y pluralidad informativa, principios sobre los cuales se sustenta la dirección responsable de la opinión pública, y que consiste, como señala el Observatorio de Medios en Derechos Humanos Medios al Derecho – MAD, en la responsabilidad que tienen los medios de “facilitar a los ciudadanos, por la vía de la información, argumentos que contribuyan a dar una mayor y mejor explicación de los contextos, actores, circunstancias, cumplimientos e incumplimientos de las

² RCN Televisión hace parte del conjunto de empresas del grupo empresarial Ardila Lulle, cuyo patrimonio en el año 2013 fue estimado en 5.400 millones de dólares. Carlos Ardila Lulle se encuentra, según la revista Forbes, en el grupo de los 300 hombres más ricos del mundo.

³ Caracol Televisión es de la propiedad del grupo empresarial Santo Domingo. La familia Santo Domingo cuenta con un patrimonio estimado en 4.500 millones de dólares.

partes implicadas, acuerdos históricos y sus resultados, entre otras cuestiones sobre los cuales se ha estructurado el conflicto colombiano” (2012a).

Al restringir los medios de comunicación masivos la posibilidad de que los ciudadanos accedan a la visión que de país tiene cada una de las partes en conflicto, se crea un escenario donde los referentes simbólicos sociales (que dependen en gran parte de la información que circula desde los medios de comunicación), a partir de los cuales se hacen validaciones críticas de la situación (en este caso del proceso de negociación de la Paz), sean insuficientes y lleven a que se construya, por parte de la ciudadanía, una visión unilateral (oficialista, gobiernista) de los acontecimientos y de las decisiones públicas relacionadas con el conflicto y la paz.

Tal es la importancia de la información y la comunicación mass mediática, que uno de los temas de debate importante en la mesa de negociación de la Habana ha sido, en el punto de la agenda de negociación que refiere a la participación política, el de la “democratización de la información, la comunicación y de los medios” que, al decir de las Farc-ep (2013), debe comprender conjunto de iniciativas sobre la democratización de la información y la comunicación y de los medios masivos:

1. Participación social en el diseño, puesta en marcha y control de políticas de información y comunicación
2. Democratización de la propiedad sobre los medios de comunicación y fortalecimiento de la propiedad pública estatal y comunitaria
3. Democratización del espectro radioeléctrico y distribución equitativa de frecuencias de radio y televisión
4. Derecho a la información veraz y oportuna, responsabilidad ulterior y derecho de réplica
5. Acceso a los medios de comunicación de la oposición política y social

6. Acceso especial a los medios de comunicación de comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes y de sectores sociales excluidos, en especial de las mujeres los jóvenes y la comunidad LGTBI
7. Financiación estatal y privada de medios de comunicación alternativos y comunitarios
8. Acceso universal a las tecnologías de la información y las comunicaciones
9. Mejoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores de la información y la comunicación
10. Programa especial de información y comunicación para la reconciliación y la construcción de la paz con justicia social

A partir de lo anterior se puede reconocer que en el escenario de los conflictos bélicos contemporáneos, los medios de comunicación se constituyen en actores fundamentales: “son sin duda un actor de la guerra y a veces, pocas, un actor de la paz”, ha dicho el Jesús Martín Barbero (2000). Por su parte el Observatorio de Medios en Derechos Humanos, Medios al Derecho – MAD, experiencia que desde la sociedad civil ha venido reflexionando sobre la relación que se establece entre los medios de comunicación, los derechos humanos, el conflicto armado y las culturas de paz, ha subrayado que:

Por los medios de comunicación, que son dispositivos que administran el recurso simbólico de la información para el debate público, las sociedades tienen la posibilidad/imposibilidad de recoger elementos del saber colectivo referente a las cuestiones públicas, que permiten a los ciudadanos participar cualificadamente en el debate de las cosas que les son comunes. Por los medios se despliegan una serie de prácticas sociales y culturales que, dependiendo de la responsabilidad que se aplique a los

procesos de producción informativa, pueden contribuir en el agenciamiento de una cultura de paz vinculada de manera profunda con el respeto de los derechos fundamentales, incluidos los derechos relativos a la comunicación, la información, la opinión y la expresión ciudadana o, por el contrario, estarán dispuestos para la consolidación de la cultura de la guerra... (2012a)

Partimos de entender que desde los medios de comunicación se juega, de facto, un papel preponderante en la construcción de *representaciones sociales* sobre lo que acontece en el marco del conflicto y sus mediaciones, lo que implica situar la *relación comunicación/medios –conflicto – construcción política de lo público* en una red de interacciones, donde se establecen formas y sentidos de la realidad compartida, es decir, como señalan Berger y Luckmann, “en razón de lo que en las sociedades se da por establecido como conocimiento” (2008, 15).

En el sentido de lo anterior, es obligación⁴ de los medios de comunicación “construir un discurso mediático informativo plural, que implique a los medios la consulta, en equidad, de las diferentes voces participantes en el proceso [de negociación del conflicto], sean ellas voces institucionales, grupos insurgentes y sociedad civil.” (MAD, 2012), ya que el tratamiento restringido de la información que se configura al interior de los medios masivos de comunicación, afecta la posibilidad de la participación cualificada de los ciudadanos en el debate público sobre la Paz en Colombia.

Lo anterior porque, como señala Ignacio Ramonet, “la libertad de los medios de comunicación sólo es la extensión de la libertad colectiva de expresión, fundamento de la democracia. Como tal, no puede ser confiscada por un grupo de

⁴Se habla de obligación porque aunque los medios masivos de comunicación sean, en su mayoría, empresas privadas, administran socialmente un bien público llamado información.

poderosos. Implica, por añadidura, una ‘responsabilidad social’ y, en consecuencia, su ejercicio debe estar, en última instancia, bajo el control responsable de la sociedad...” (2003).

Alternativas comunicativas ¿para la paz?

La crisis de los medios masivos de comunicación se inserta, entonces, en un contexto de carácter estructural, sistémico; y al ser sistémico, está interconectado con otros elementos de la estructura social. Por ello, las acciones de los grandes medios de información están ligadas con la macro estructura económica, financiera y política mundial, al punto que las corporaciones mediáticas multinacionales hoy se constituyen en un factor dominante de poder simbólico y material; como lo señala Pascual Serrano: “los medios de comunicación no son un compartimento estanco ni un sector de producción independiente. No debemos olvidar que sus accionistas, directa o indirectamente, son empresas de telecomunicaciones, grupos bancarios, aseguradoras o constructoras.” (Serrano, 2010, 9-10)

Esta crisis de los medios de comunicación hegemónicos representa, a su vez, la crisis de las sociedades occidentales en lo que refiere a la defensa de la esfera pública, lo que permite recordar, como se señaló en el Primer Foro de Alternativas Comunicativas⁵, que: “lo público, como construcción social colectiva, está en crisis. Esto porque los ámbitos formales reguladores del espacio común, el Estado y el mercado, ya no significan, representan ni interpretan lo social en su complejidad, en tanto han dejado de ser espacios que agencian la construcción de intereses comunes y, al contrario, han sido dispuestos para el fortalecimiento de la

⁵ Realizado por el Proyecto CEIS con el objetivo de acercar a estudiantes a los debates subalternos que sobre los medios, la comunicación y el periodismo se han venido configurando desde las ciudadanías en Colombia.

esfera privada y para el posicionamiento de aquellos sectores de poder que administran la res pública” (Proyecto CEIS, 2011).⁶

En respuesta a este escenario se han venido proponiendo espacios alternativos que desde la ciudadanía, constituyen nuevos-otros espacios para el agenciamiento de la esfera pública desde una perspectiva político-mediática. Importante reconocer, en el sentido de lo anterior y teniendo como referente las conclusiones del Foro de alternativas comunicativas, que “una de las expresiones ciudadanas que con fuerza se ha venido posicionando en el debate público ha sido la de los medios de comunicación comunitarios, esos que en contrapeso a los medios masivos hegemónicos de información (que funcionan de manera más evidente bajo lógicas estatistas, de comercialización e instrumentalización del discurso social), podrían formular otros escenarios de encuentro para el debate político de las cuestiones públicas.” (Proyecto CEIS, 2011)

Así, estos medios de comunicación comunitarios funcionan en la lógica de las “nuevas ciudadanías” o “ciudadanías emergentes” (Lechner, 2000), en la medida que podrían plantear otros enfoques de análisis e intervención ciudadana en el debate social. Esto lleva a pensar en un “descentramiento” de la construcción política de lo público, por lo que se hace necesario reconocer nuevos planos del debate sobre el cubrimiento informativo del proceso de negociación de la paz en Colombia, a fin de establecer de qué manera comunidades organizadas o procesos organizativos en torno a medios comunitarios de comunicación vienen incluyendo/excluyendo en sus agendas informativas los temas relacionados con la paz y el conflicto, y con la autoreflexión sobre la manera como se viene construyendo simbólicamente el proceso de paz en los medios de comunicación.

⁶ Para ampliar la reflexión sobre este planteamiento se puede ver: PECAÚT, Daniel. (2001) *Crisis y construcción de lo público*. En: *Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector. Lo público: una pregunta desde la sociedad civil*, Bogotá.

Hoy las voces ciudadanas organizadas en torno a procesos comunicativos e informativos están cuestionando asuntos que tienen que ver con temas de diverso tipo: desde la concentración en la propiedad de los medios hasta la democracia formal que se instituye, en sus referentes simbólicos, desde dispositivos como los medios masivos de información. Cuestionan también a las clases dirigentes por su indiferencia social y por haber cooptado las instituciones públicas para ponerlas al servicio de los oligopolios políticos y económicos, al aparato estatal por su ineficacia, a la izquierda democrática por su parálisis, el bloqueo histórico de la participación política y hasta la nimia participación del ciudadano en lo referente a la definición de la política social.⁷

Por su parte, los medios como instituciones tradicionalmente proveedoras de información acerca de la “realidad nacional”, han ido perdiendo su jerarquía, capacidad y legitimidad en la conducción social, por cuanto la información que por ellos circula se ha ido “empobreciendo”, perdiendo así su carácter referencial para grandes conjuntos de población, aunque sigan, de manera importante y en perspectiva hegemónica, incidiendo en la configuración de la opinión pública nacional sobre los asuntos comunes.

Medios comunitarios y representaciones sociales ¿de la paz?

En Colombia se han realizado estudios que dan cuenta de la relación *medios de comunicación / conflicto / esfera público - política* desde espacios académicos y ciudadanos, algunos vinculados a universidades y otros desde organizaciones no gubernamentales, siendo significativos trabajos como *Lo que le vamos quitando a la guerra: medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia*, de la profesora Clemencia Rodríguez (U. Oklahoma, FESCOL), donde se establece una

⁷ Una síntesis de estos presupuestos, desde una mirada política, se puede ver en el documento: *Estado y política en Colombia*, de Francisco Leal Buitrago. Bogotá: Siglo XXI Editores, 1984. Capítulo: Perspectivas Hacia el Siglo XXI. El Estado Colombiano: ¿Crisis de Modernización o Modernización Incompleta?

relación directa entre expresiones comunicativas mediáticas y las emergencias ciudadanas en el marco del conflicto: “¡La guerra colombiana existe!, pero la sociedad ha sobrevivido más allá de sus políticos, guerreros y gobernantes porque ha ejercido la resistencia cultural en comunicación. Así, los medios ciudadanos han permitido que la gente cuente y se cuente desde su dignidad. Y es que en Colombia, a diferencia de muchos otros contextos de guerra, lo cultural es lugar de encuentro y tiene una larga trayectoria de activismo mediático comunitario” (Rodríguez, 2008, 3).

Numerosos estudios en Colombia han concentrado sus esfuerzos en determinar la responsabilidad que le corresponde a medios de comunicación y periodistas en el cubrimiento del conflicto armado que vive Colombia. “(...) Algunos afirman que los comunicadores deben tomar partido y apoyar al gobierno como institución legítimamente constituida; (...) otros, por el contrario piensan que esta libertad debe protegerse y respetarse por encima de los intereses del gobierno, porque la responsabilidad de la prensa en este conflicto es mostrar realidad.” (Pachón, 2005)

Una buena parte de los estudios gestionados desde organismos internacionales como el PNUD han propuesto “aportar [elementos de análisis y gestionar espacios de debate público para] una mejor comprensión acerca del impacto que el conflicto armado ha tenido sobre los medios de comunicación y sobre el oficio periodístico, así como analizar los efectos que produce el trabajo informativo de los medios sobre el desarrollo del conflicto. De igual forma se busca escuchar por parte de los periodistas, lectores y expertos, sus propuestas y soluciones entablando un diálogo entre diferentes sectores de la sociedad” (PNUD, 2004).

Hay que decir que buena parte de estos estudios han estado concentrados en tres frentes: el primero tiene que ver con el abordaje analítico de los medios masivos

de comunicación como referente, en detrimento de una mirada sobre las propuestas surgidas desde los espacios ciudadanos y comunitarios. El segundo se ha enfocado en estudios aplicados al lenguaje de la guerra (análisis de contenidos) y su inclusión en el discurso informativo (desde los contenidos que circulan por los medios masivos de comunicación), y el tercero sobre la construcción de las agendas mediáticas y sus impactos en la opinión pública.

En lo que refiere a experiencias de medios comunitarios y cómo ellos intervienen en las narraciones del conflicto es poco lo que se ha dicho, aunque se encuentran experiencias significativas, como *“Lo que le vamos quitando a la guerra”*, ya mencionada. Este enfoque de mirar la relación medios comunitarios y conflicto ha sido desarrollado, fundamentalmente, por organizaciones no gubernamentales y organizaciones populares, algunas de ellas relacionadas en sus actividades con temas inscritos en el marco del conflicto. Encontramos así experiencias que se dirigen a establecer cómo la relación de los medios de comunicación con el conflicto se da en contextos de tensión, y cómo los medios masivos se constituyen en agentes de desinformación: “en el cubrimiento de hechos relacionados con el conflicto interno que vive Colombia se observa que los periodistas con frecuencia descontextualizan las situaciones noticiosas, bien porque no investigan analizando causas y consecuencias, o porque se sienten amenazados por los actores armados y prefieren dar los menos datos posibles que favorezcan que la información tenga antecedentes para claridad [de las audiencias]” (Correa, 2007, 189).

Son también amplios los estudios que se dirigen a establecer las relaciones de los medios de comunicación con la construcción de la esfera pública, pero pocos los que contemplan en su relación dos elementos fundamentales en este estudio: los medios de comunicación en perspectiva comunitaria, alternativa y popular, y el cubrimiento informativo en zonas de conflicto, lo que se constituye en posibilidad

investigativa de una gran complejidad, por cuanto se busca abordar una serie de relaciones problemáticas entre: *los medios comunitarios / las prácticas periodísticas en zonas de conflicto / las representaciones del conflicto, la guerra y la paz / y la construcción política de lo público – mediático.*

Por otra parte, la “representación” y los “sistemas de representaciones” sociales agenciados por los medios de comunicación (masivos y comunitarios) se constituyen en referente central, por cuanto permiten ubicar la indagación sobre las *intervenciones* de los medios comunitarios en la construcción de lo público. Esto porque los procesos de *representación* nos imponen indagar por los modos como los medios encarnan un modo de ver, un punto de vista sobre las realidades sociales, por lo que hay que entrar a comprender el papel que juegan hoy en los procesos de interpretación social mass mediática, donde se revelan escalas de valores y propósitos específicos de carácter social, político, económico, cultural e ideológico, en la medida en que han sido conformadas por sujetos que se identifican con ciertas ideologías, con ciertos modos de actuar y de producir. Por lo anterior y en el contexto planteado, a las representaciones sociales las asumimos como:

Las imágenes (inmediatas) del mundo presentes en una comunidad lingüística cualquiera. Representación refiere, así, a la imagen (mental) que tiene un individuo cualquiera, es decir, un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso no mental que percibe de alguna manera. Esta representación -en la medida en que es conservada y no reemplazada por otra- constituye una creencia (o es elemento de una creencia) y es la base del significado que adquiere cada nuevo estímulo relacionado con esa cosa, evento, acción o proceso. (Raiter, 2001)

Este enfoque nos permite un abordaje conceptual de las representaciones sociales en un doble sentido: posibilita indagar cómo participan los medios de comunicación en el procesamiento “lógico” de la información, al tiempo que devela que la relevancia de lo que se quiere conocer no es intrínseca sólo a la información, sino que allí también participan otras cuestiones propias del entorno particular con el que el sujeto interactúa.

Ahora, una propuesta de análisis de la relación *medios comunitarios de comunicación en contextos de conflicto - construcción de lo público* por la vía del estudio de las representaciones, debe tener como centro el estudio de las “puestas en escena” que de las realidades sociales y de las alternativas de acción se presentan a la sociedad en el escenario de los medios comunitarios de comunicación, identificando cómo los discursos que se despliegan desde estos medios se convierten en acción política estratégica para la transformación de conflictos, la participación y la reinterpretación de las memorias colectivas y el territorio.

Asimismo, un abordaje de la relación propuesta posibilita trazados para una pragmática general que permita establecer los condicionantes (materiales y simbólicos) a partir de los cuales los medios comunitarios pueden llegar a intervenir en la definición de *otras* representaciones que las comunidades hacen de sus prácticas sociales, culturales, políticas y de memoria en medio del conflicto armado, a fin de determinar cómo estos medios intervienen (o no) en la constitución de sujetos políticos y discursos incidentes en la transformación de la esfera pública local - territorial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berger, P., & Luckmann, T. (2008) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bock, J. (05/09/2013) *Las noticias se extinguen en el Bajo Cauca*. Bogotá: FLIP. Recuperado de <http://flip.org.co/content/las-noticias-se-extinguen-en-el-bajo-cauca>.

Chartier, R. (1995). *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa.

Correa Jaramillo, M. (2007, Junio). *Mecanismos de desinformación que perpetúan los medios de comunicación en el cubrimiento del conflicto armado*. En: Reflexión política, 9 (17) UAB.

Farc – ep (07/08/2013). *Diez propuestas mínimas para la democratización de la información y la comunicación y de los medios masivos de comunicación* (Comunicado). La Habana, Cuba. Recuperado de <http://kaosenlared.net/america-latina/item/65188-farc-ep-presentan-propuestas-para-la-democratizaci%C3%B3n-de-los-medios.html?tmpl=component&print=1>

Fundación Para la Libertad de Prensa, FLIP (26/11/2012). *Urabá, miedo latente y temas vedados para el periodismo*. Bogotá: FLIP. Recuperado de <http://flip.org.co/es/content/urab%C3%A1-miedo-latente-y-temas-vedados-para-el-periodismo>

Fundación Para la Libertad de Prensa, FLIP (2013). Protestas: sin garantías para cubrir. Informe sobre la situación de la prensa en Colombia 2013. Bogotá: FLIP.

Habermas, J. (2005) *Facticidad y validez*. Barcelona: Trotta.

Lechner, N. (2000) *Nuevas ciudadanías*. En: *Revista de Estudios Sociales*, 5. Bogotá, Universidad de los Andes.

Martín Barbero, J. (2000). Medios, olvidos y desmemorias. Debilitan el pasado y diluyen la necesidad de memoria. En: *Ciberlegenda*, 6. Recuperado de www.uff.br/mestcii/barbero1.htm

Medios Al Derecho - MAD, (2012a). *Los medios en la instalación del proceso de Paz: una actuación contraria a la ética y a la ley*. Consultado en: <http://observatoriomediosalderecho.blogspot.com/2013/01/los-medios-de-comunicacion-en-la.html>

Medios Al Derecho - MAD (2012b). *Medios de comunicación y cultura de paz. Notas para la reflexión sobre las responsabilidades de los medios de comunicación frente a posibles acuerdos de paz en Colombia*. Consultado en: <http://observatoriomediosalderecho.blogspot.com/2013/01/medios-de-comunicacion-y-cultura-de-paz.html>

Pachón Vargas, H. (2005). El papel de los medios de comunicación en el conflicto armado colombiano. En: *Memorias desde lo local*, 4.

PNUD (2004). *Foro medios de comunicación y conflicto armado*. Bogotá. Recuperado de:



http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/Mediosdecomunicacionyconflicto_Version2.pdf

Prensa Rural y Alianza de Medios y Periodistas por la Paz (20/08/2013). *Los medios masivos replican solamente los argumentos del gobierno*. Bogotá.

Recuperado de <http://prensarural.org/spip/spip.php?article 11736>

Raiter, A., y otros (2001). *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba.

Ramonet, I. (2003, oct.). El quinto poder. En: *Le monde diplomatique* (edición española).

Rey, G. (2007) Ver desde la ciudadanía. Observatorios y veedurías de medios de comunicación en América Latina. En: *La fuga del mundo, escritos sobre periodismo*. Random House Mondadori, Bogotá.

Serrano, P. (2010). *El periodismo es noticia. Tendencias sobre comunicación en el siglo XXI*. Icaria. Barcelona.